

Fuerte avance en insumos para la construcción y en el bloque automotriz

En noviembre, la producción de insumos para la construcción y el bloque automotriz mostraron un destacado desempeño, en un contexto de limitada difusión sectorial de la recuperación. El avance en la medición desestacionalizada colocó a la actividad en el nivel de agosto pasado. Algunas perspectivas sectoriales lucen alentadoras para 2021. Desde Brasil se encienden señales de cautela siguiendo la confianza de los consumidores, la dinámica de recuperación y las expectativas de crecimiento.

Por Guillermo Bermudez*



*Economista de FIEL

En noviembre, la industria registró, de acuerdo a información preliminar del Índice de Producción Industrial (IPI) de FIEL, un nivel similar de actividad al alcanzado en el mismo mes de 2019. La producción de minerales no metálicos -con un nivel cercano al récord de noviembre de 2017- y la del sector automotriz -con avance en el segmento de automóviles y pick ups- tuvieron un destacado crecimiento interanual en noviembre y realizaron el mayor aporte al crecimiento de la industria. Del mismo modo, la producción de acero crudo y de laminados planos tuvieron una marcada mejora. El sector de alimentos y bebidas registró un ligero avance, con alzas en faenas y sin recuperación en

la producción de aceites. En el otro extremo, continúa registrando un importante retroceso la refinación de petróleo, a la que se suman las caídas en metalmeccánica e insumos químicos y plásticos -con comportamientos diversos al interior del bloque. En relación al mes de octubre, la producción local mostró un avance de 0.7% en términos desestacionalizados, colocando el nivel de actividad en el alcanzado en agosto pasado. Así, la recuperación ha recortado su dinámica y continúa concentrada en unas pocas actividades industriales. De este modo, en los primeros once meses del año, la industria acumula una caída del 6.4% en la comparación con el mismo periodo de 2019.

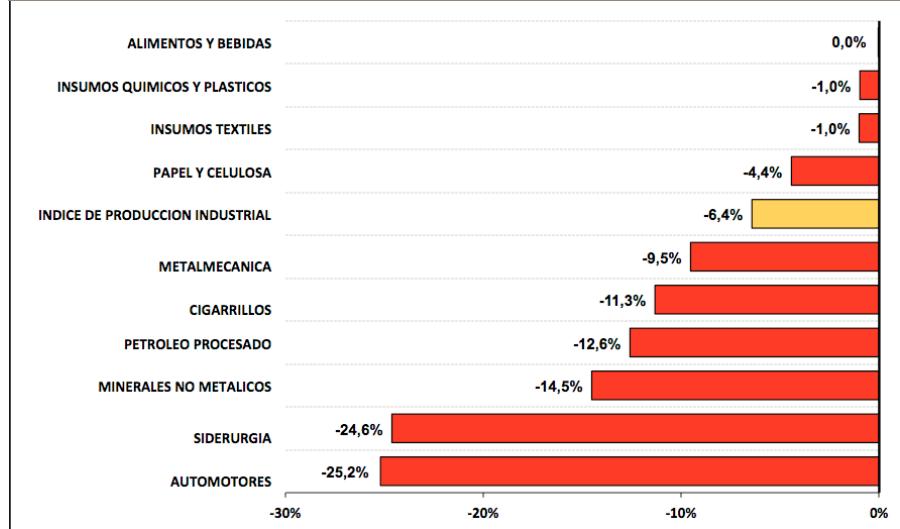
Esa misma comparación muestra que ninguna de las ramas logra acumular crecimiento. El bloque de alimentos y bebidas desde julio estabilizó su crecimiento en el acumulado en niveles similares a los de 2019. Por su parte, los bloques de químicos y plásticos (-1%), insumos textiles (-1%) y de papel y celulosa (-4.4%) acumulan una contracción inferior al promedio de la industria, mientras que las restantes ramas muestran en los primeros once meses del año una contracción superior, comenzando por la metalmeccánica (-9.5%), y siguiendo con el sector de tabaco (-11.3%), la refinación de petróleo (-12.6%) y los minerales no metálicos (-14.5%). La siderurgia (-24.6%) y la producción automotriz (-25.2%) acumulan en el mayor retroceso en lo que va del año.

En noviembre, la producción de alimentos y bebidas tuvo ligeras mejoras en ambas sub-ramas. El bloque avanzó 0.5% respecto de noviembre de 2019, con mejoras de 0.4% en alimentos y 1.1% en bebidas. En la rama de alimentos, la faena vacuna interrumpió cuatro meses de retroceso interanual, mientras que la faena de porcinos muestra un buen desempeño. Por su parte, la producción de aceites continúa sin mostrar una recuperación, dejando a la industria con altos niveles de capacidad no

Gráfico 1. Producción Industrial por Sectores

Ranking de variaciones porcentuales (%)

Primeros 11 meses de 2020 / Primeros 11 meses de 2019



utilizada. La baja industrialización podría extenderse a 2021, no solo por los efectos de la sequía, sino también por bajos incentivos a la originación de los granos, con independencia de la mejora de las cotizaciones. En materia de bebidas, continúa el avance de despachos de vino y en noviembre vuelven a observarse mejoras en la producción de cervezas. Como se mencionara arriba, en once meses el bloque no logra acumular crecimiento, habiéndose estabilizado en el acumulado desde julio pasado.

La refinación de petróleo continuó en noviembre con el retroceso interanual pero, al disminuir 11.6%, recortó marcadamente el ritmo de caída respecto a lo observado en el bimestre septiembre-octubre (-21%). En el mes, YPF redujo en forma notable su contracción interanual, mientras que Raizen retomó el crecimiento, interrumpiendo un trimestre de retroceso en la comparación con el año anterior. Como se mencionara, en los primeros once meses del año, la refinación se contrae 12.6% en la comparación con el mismo periodo de 2019, y con 22 millones de metros cúbicos procesados se coloca 30% por debajo del registro de 2007. Hacia diciembre puede esperarse una nueva caída interanual de la refinación, la que muestra una lenta recuperación mensual a la par de la actividad en su conjunto.

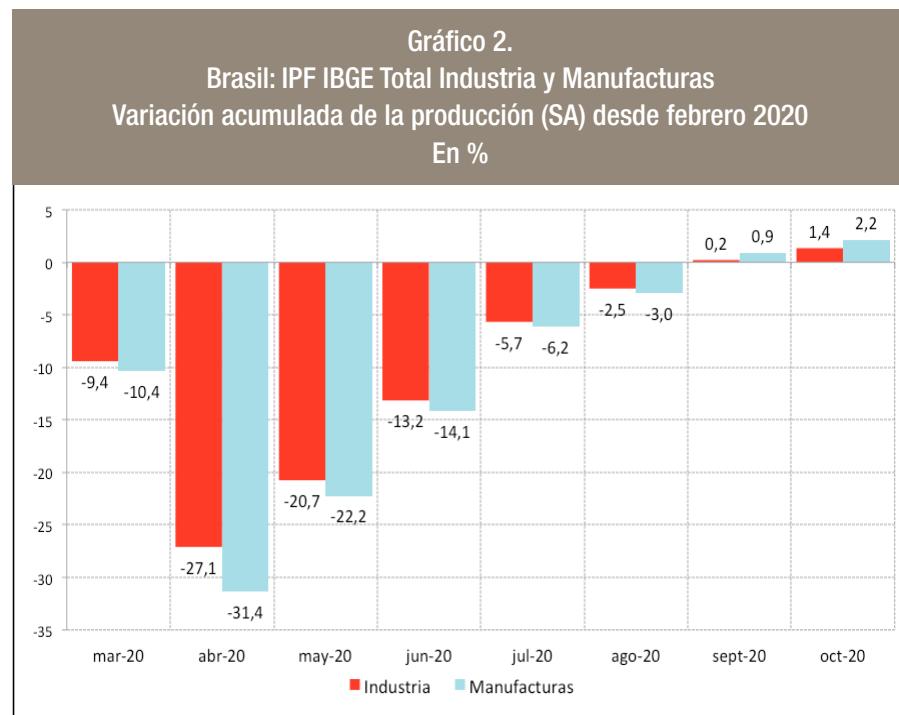
La producción de minerales no metálicos volvió a tener en el mes de noviembre un destacado avance, del orden del 25.8% en la comparación con el mismo mes del año pasado, acumulando así un trimestre de importante mejora interanual y recortando hasta 2.8% la brecha con el récord de producción de noviembre de 2017. No obstante lo anterior, en los primeros once meses, la actividad aún se ubica un 14.5% por debajo de los registros del periodo enero - noviembre de 2019. El desempeño de la producción del mes de noviembre era anticipado, del mismo modo que se avizora que diciembre ofrece una nueva oportunidad de mejora interanual en la producción de in-

sumos de la construcción, excepto por el impacto del freno en los hornos de Loma Negra en la localidad de Olavarría producto de un conflicto gremial con el sindicato de mineros y la empresa proveedora de piedra (conciliación obligatoria mediante). Precisamente, los despachos de cemento de noviembre registraron un avance anual del 28%, con despachos a granel -aún en caída- pero que recortan aceleradamente el retroceso. En el caso de Loma Negra, esta representa el 45% de los despachos de cemento y el freno en la actividad a mediados de mes afectará obras entre las que se cuenta la ampliación del aeroparque metropolitano. En términos generales, la actividad de la construcción comienza a mostrar

mayor dinamismo, con un ISAC que aún no logra una mejora interanual, pero que muestra mejoras mensuales (+4.3% en la medición desestacionalizada) por segundo mes consecutivo. Como se ha mencionado en informes anteriores, el sector de la construcción encadenando el de la producción de insumos, ha sido uno de los impulsados por la presencia de una abultada brecha de cambio producto de los obstáculos al acceso a las divisas -como medio de reserva de valor y ahorro- por parte del público.

La siderurgia continúa re-cortando el ritmo de caída interanual a partir del impulso de la construcción privada y la producción de durables. En efecto, en noviembre el bloque retrocedió 1.5% en la comparación interanual, lo que resulta un ritmo de caída muy inferior al acumulado en once meses (-24.6%). En el mes, se tuvo fuerte avance en la producción de acero crudo, pero también en la de laminados planos, que en el caso de los terminados en frío acumulan un cuatrimestre de mejora interanual. Precisamente, la producción de aceros planos alcanza una utilización de capacidad cercana al 100%, al tiempo que las empresas conexas esperan se sostenga en 2021 la recuperación, de la mano de sectores como la línea blanca, agroindustria y construcción. En el caso de la producción de tubos sin costura, los niveles de utilización de capacidad continúan en torno al 40%, sostenidos en el aumento de operaciones de exportación.

La rama automotriz fue otra de las que tuvo un destacado nivel de actividad en el mes de noviembre. La producción del mes creció 20.2% en la comparación interanual, con un avance de 21.5% en la producción de automóviles



-que acumula un trimestre de mejoras con respecto al año anterior-, y un salto de 19.4% en la de utilitarios, que interrumpe tres meses de contracción. En el sector persisten las trabas para la importación de vehículos, y en materia de autopartes existen faltantes por problemas de abastecimiento para algunos modelos. Con un 2020 que se encamina a cerrar con una producción de 250 mil unidades -25% por debajo del registro de 2019-, las primeras proyecciones para 2021 plantean una recuperación de la producción de entre 30% a 35%, con desempeños diversos entre las terminales, mostrando mejores expectativas para el segmento de pick ups. La producción automotriz será en 2021 uno de los sectores que traccionará

En noviembre, la industria registró un nivel de actividad similar al de un año antes.

sobre la actividad industrial.

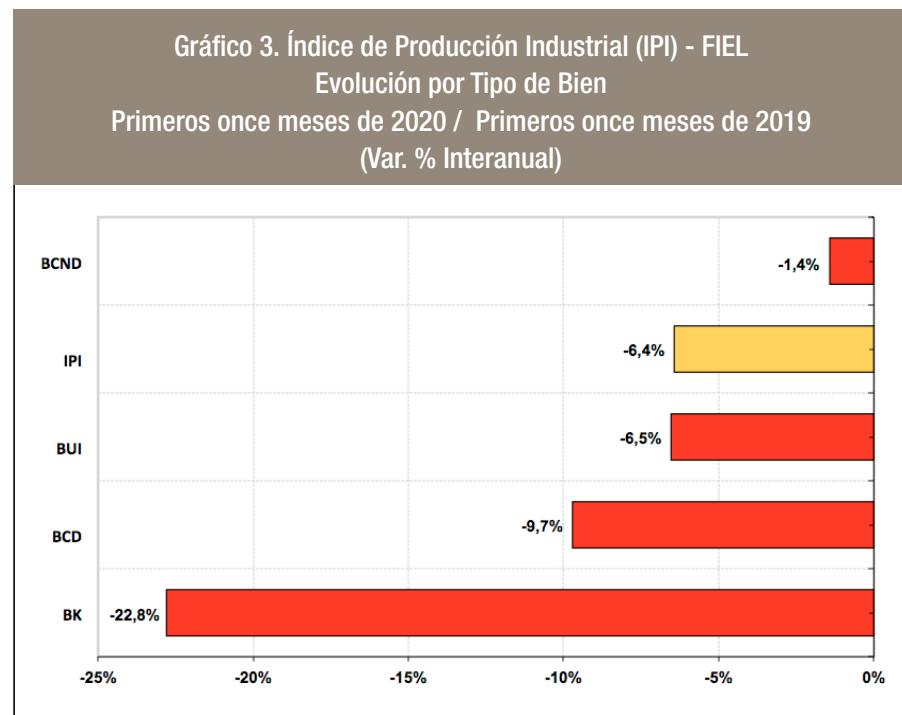
Del mismo modo que en el caso de los insumos para la construcción, las ventas de vehículos han mostrado fuerte impulso a partir de una amplia brecha de cambio. En el mes de noviembre, las ventas de vehículos nuevos avanzaron 33.9% respecto a 2019, luego de haber crecido en octubre otro 14.9%. Con ventas estabilizadas en 1700 unidades promedio diario, en once meses los patentamientos aún acumulan un retroceso de 26.7% (unas 321 mil unidades) respecto al mismo periodo del año pasado, y se espera que el año cierre habiendo alcanzado las 340 mil a 350 mil unidades. Nuevamente, proyecciones preliminares para 2021 van de un rango de ventas de 450 mil unidades a 470 mil, marcando un avance del 36% respecto al presente 2020, pero con desempeños diversos entre terminales, entre las cuales, aquellas dedicadas al segmento de pick ups ya enfrentan listas de espera de dos a tres meses. En cuanto a las colocaciones en el exterior,

la demanda desde América Latina se muestra fuerte y se espera se sostenga en los próximos meses.

A diferencia de la evolución reciente de los patentamientos, las exportaciones continúan mostrando un retroceso al compas de los envíos a Brasil, aún cuando otros destinos muestran mejoras. En efecto, en noviembre las exportaciones retrocedieron 35.8% interanual, luego de la caída del 23.2% en octubre y del 17% en septiembre. Así, en los primeros once meses las exportaciones acumulan un retroceso de 38.9% y las 121 mil unidades enviadas al exterior alcanzan a representar el 53% de la producción. En noviembre, Brasil volvió a mostrar una caída interanual (-43.6%), acumulando en el periodo enero - noviembre una contracción del 41.8%. Ese país es destino del 65% de las unidades exportadas, y la caída de los envíos no es compensada por el salto observado en las exportaciones a otros países como Uruguay (+70.4% interanual), que acumula tres meses de mejora, o los avances en las exportaciones a México (+73.2%) y Colombia (+89.9%), que acumulan un bimestre con registros positivos. Para la industria automotriz en su conjunto, la presión impositiva resta margen al negocio exportador, el que resulta condicionado a los cambios de la coyuntura macroeconómica.

Si bien el sector externo se muestra favorable para nuestro país, el seguimiento del "capítulo Brasil" requerirá mayor atención en los próximos meses, no solo por la evolución de la actividad industrial y general, junto con las expectativas de crecimiento, sino también hacia donde avanzará la confianza de los consumidores.

En cuanto a la evolución de la confianza en la industria brasileña, esta continuó avanzando en noviembre con una moderación en el ritmo de su recuperación, con mejoras en la percepción de la situación actual, pero con un ligeró retroceso en las expectativas junto con una estabilización en el uso de capacidad instalada. Precisamente, de acuerdo al relevamiento realizado por la Fundación Getulio Vargas (FGV), el avance de la confianza es explicado por valoraciones muy positivas de la situación actual, con una demanda que se considera fuerte y un indicador de inventarios en un nuevo récord. Sin embargo, hubo ajuste de las expectativas con caída de la producción e



indicadores de empleo previstos, aún cuando en el corto plazo la producción y el personal ocupado se espera continúen aumentando.

En relación a lo anterior, puede mencionarse que la producción industrial en Brasil continua su recuperación y supera niveles pre pandemia, pero lo ha hecho en octubre con una menor dinámica a la observada en meses previos y a la esperada por el consenso de mercado, con una desaceleración en la producción de bienes de consumo durable y las primeras caídas desde abril en la de bienes intermedios y de consumo no durable. En octubre, la producción industrial creció 1.13% respecto al mes

"...la recuperación ha recortado su dinámica y continúa concentrada en unas pocas actividades industriales."

anterior en la medición desestacionalizada (incluyendo industrias extractivas) y 1.24% para las manufacturas, encadenando, en cada caso, seis meses de mejora, pero con menor difusión entre sectores -con 14 de 25 registrando mejoras mensuales en la medición desestacionalizada en comparación con el promedio de 21 sectores para mayo-septiembre. Entre los sectores que muestran una mayor recuperación se encuentran los de equipos de informática, productos de madera, minerales no metálicos y productos de metal, mientras que entre los de peor desempeño se tiene a las impresiones, equipo de transporte y vehículos e indumentaria. Con todo, respecto al mes de febrero previo al impacto de la pandemia, la producción de manufacturas se coloca 2.2% por encima del registro para aquel mes en la versión desestacionalizada.

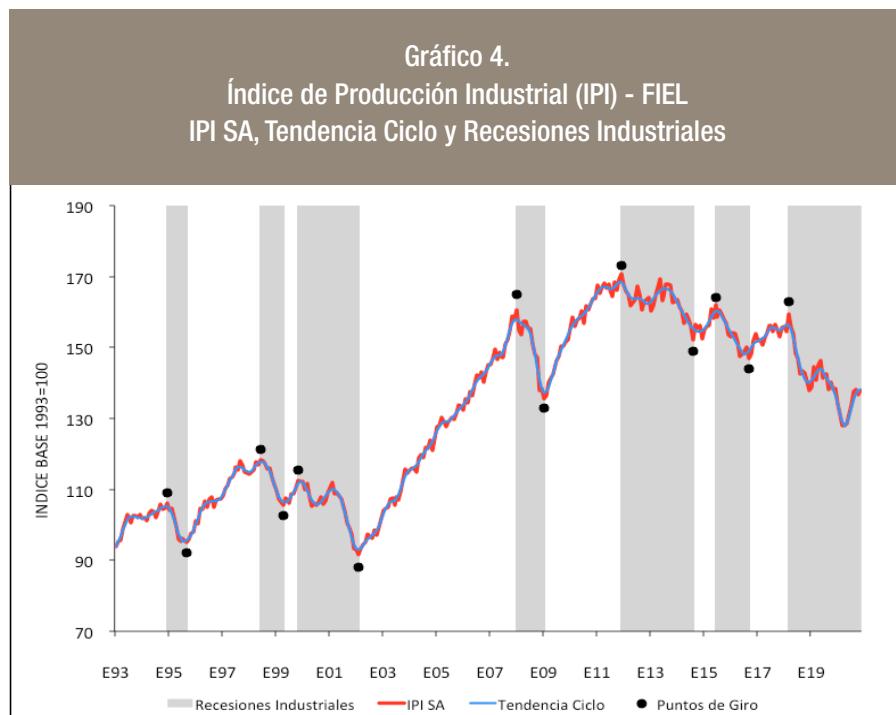
En relación a las expectativas de crecimiento, tanto en lo que se refiere a la actividad industrial como al avance

de la economía en su conjunto, el relevamiento semanal del Banco Central de Brasil da cuenta de una estabilización de las mismas. Por caso, se espera que la industria caiga 5% en 2020, recuperando otro 5% el año próximo, mientras que el producto bruto retrocederá 4.4% en 2020, para avanzar 3.5% el año próximo. De este modo, la recuperación esperada para 2021, tanto para la industria como para el producto bruto, se han estabilizado en las últimas semanas. Precisamente, lo anterior puede asociarse a una expectativa de inflación potencialmente más elevada, debilidad del mercado laboral y menor apoyo fiscal asociado al recorte de los estímulos para paliar el impacto de la pandemia, que pueden reducir la dinámica de recuperación en el primer semestre de 2021.

En relación a lo anterior, es interesante notar el cambio que han empezado a registrar las expectativas de los consumidores de acuerdo al relevamiento realizado por la FGV: mientras que en meses previos, las expectativas se recuperaban más aceleradamente que la percepción sobre la situación actual, en noviembre retroceden ligeramente ambos componentes por segundo mes consecutivo. De acuerdo a la FGV, este resultado refleja una creciente incertidumbre relacionada con el fin de la pandemia y su impacto en la economía. Con el probable final de beneficios de emergencia, muchos consumidores que perdieron sus trabajos deberían regresar al mercado laboral en un momento en el que las empresas aún pospondrán la contratación, especialmente en el caso de una segunda ola de contagios por CoVid.

Sintetizando el "capítulo Brasil", será necesario un monitoreo más cercano de la evolución de las expectativas de los consumidores y el consecuente desenvolvimiento de la actividad, teniendo en cuenta la importancia de ese destino para las exportaciones argentinas, que van más allá de las ventas del sector automotriz y con independencia de la pérdida de participación de la Argentina en la importaciones de ese país. El dinamismo que Brasil pueda imprimir a la producción y exportaciones industriales locales podría resultar más limitado que las expectativas.

En cuanto al desempeño de la industria local según el destino de los bienes, en los primeros once meses del año y en la comparación interanual, el mayor retroceso acumulado lo registran los bienes de capital (-22.8%) y los durables (-9.7%). Los bienes de uso intermedio acumulan una caída del 6.5% en el periodo, mientras los bienes de consumo no durables caen 1.4% en el acumulado enero - noviembre y en la comparación interanual.



IPI como Ciclo Económico

En términos desestacionalizados, el IPI mostró en noviembre una mejora mensual (0.7%) que vino a compensar parcialmente el retroceso registrado en octubre (-1%). La producción ajustada por estacionalidad se coloca en el mismo nivel que había alcanzado en agosto, desde cuando recortó la velocidad de recuperación. Con el avance de noviembre vuelven a tenerse mejoras en los indicadores que permiten monitorear la consolidación de la salida hacia una recuperación industrial. No obstante, el avance interanual no logra difundirse aceleradamente entre sectores y permanece concentrado en algunas pocas actividades puntuales. Precisamente, de acuerdo al Índice de Difusión, en el último trimestre a noviembre, un promedio del 60% de la industria - medida por su importancia en la generación de valor - se encontraba en caída en la comparación interanual.

En síntesis, en noviembre el destacado avance de la producción de insumos para la construcción y la producción automotriz contienen una caída interanual de la industria y permiten un ligero avance en la medición ajustada por estacionalidad. El año 2020 se encamina a cerrar con un retroceso de la industria en el orden del 6%. Algunas perspectivas sectoriales para 2021 lucen alentadoras. No obstante, aún se requiere abatir obstáculos a la creación de empleo y mejorar el ambiente para inversiones. Con un contexto regional favorable para Argentina, Brasil enciende alertas. La actividad en ese país acumula mejoras, pero el crecimiento en octubre resultó inferior al esperado por el consenso de mercado, y en el caso de la industria, menos difundido entre sectores. La confianza de los consumidores volvió a mostrar un deterioro, al tiempo que se estabilizan las expectativas de crecimiento de la industria y en el agregado. ■